

# ¿PODRÍA OCURRIR?

Apocalipsis 13 a la luz de la historia  
y los sucesos actuales



**Marvin Moore**

# ¿PODRÍA OCURRIR?

Apocalipsis 13 a la luz de la historia  
y los sucesos actuales



**Marvin Moore**

## IV. VII. MOORE



# **¿Podría ocurrir?**

## **Apocalipsis 13 a la luz de la historia y los sucesos actuales**

Marvin Moore



Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

# Índice de contenido

Tapa

Reconocimientos

Prólogo

1 - El escenario profético adventista

2 - Una mirada al cuadro general del libro de Apocalipsis

## PARTE 1: La bestia del mar en Apocalipsis 13

3 - Apocalipsis 13 y la bestia del mar

4 - El papado antiguo: Comienzo y final de su influencia política

5 - El papado moderno: Se sana la herida de muerte

6 - Y se maravilló toda la tierra

7 - La teoría política católica antes de Vaticano II

8 - La teoría política católica después de Vaticano II

## PARTE 2: La bestia de la tierra en Apocalipsis 13

9 - Apocalipsis 13, la bestia de la tierra y la imagen de la bestia

10 - La separación de Iglesia y Estado en la historia norteamericana

11 - El surgimiento del movimiento conservador en los Estados Unidos

12 - El surgimiento de la Derecha Religiosa en los Estados Unidos

13 - El éxito de la Derecha Religiosa en los Estados Unidos

14 - El ataque contra la separación entre Iglesia y Estado

Addendum: Reflexiones sobre la separación entre Iglesia y Estado

15 - Los católicos en la historia de los Estados Unidos

## PARTE 3: La marca de la bestia

16 - La marca de la bestia: Consideraciones preliminares

17 - Apocalipsis 13 y la marca de la bestia

18 - Los Estados Unidos y la marca de la bestia

19 - El reconstruccionismo cristiano y el “dominionismo”

20 - El “dominionismo” y el triunfalismo

21 - Cómo se desarrolla la persecución

22 - La crisis final

23 - Armando el rompecabezas

24 - ¿Cómo responderemos?

Epílogo

Apéndice A - Reflexiones sobre “intención original” y “activismo judicial”

Apéndice B - Por qué es importante el sábado

Apéndice C - ¿Autoriza el Nuevo Testamento un cambio en el día de reposo?

¿Podría ocurrir?

Marvin Moore

Título del original en inglés: *Could it Really Happen?*, Pacific Press Publishing Association, Nampa, Idaho, E.U.A., 2008.

Dirección editorial: Miguel Valdivia

Traducción: Ricardo Bentancur, Edwin López, Miguel Valdivia

Diseño de tapa: Romina Genski

Diseño del interior: Marcelo Benítez

Ilustración de tapa: Shutterstock

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Primera edición, e - Book

MMXX

Es propiedad. Copyright de la edición en inglés © 2008 Pacific Press® Publishing Association, Nampa, Idaho, USA. Esta edición en castellano se publica con permiso de los dueños del Copyright. Todos los derechos reservados.

© 2009, 2020 Asociación Casa Editora Sudamericana.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-200-8

Moore, Marvin

¿Podría ocurrir?: Apocalipsis 13 a la luz de la historia y los sucesos actuales / Marvin Moore / Dirigido por Miguel Valdivia. - 1ª ed. - Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020.

Libro digital, EPUB

Archivo digital: Online

Traducción de: Ricardo Bentancur ; Miguel Valdivia ; Edwin López.

ISBN 978-987-798-200-8

1. Profecías. 2. Apocalipsis. I. Bentancur, Ricardo, trad. II. Valdivia, Miguel, trad. III. López, Edwin, trad. IV. Título.

CDD 220.046

Publicado el 15 de junio de 2020 por la Asociación Casa Editora Sudamericana (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Tel. (54-11) 5544-4848 (Opción 1) / Fax (54) 0800-122-ACES (2237)

E-mail: [ventasweb@aces.com.ar](mailto:ventasweb@aces.com.ar)

Web site: [editorialaces.com](http://editorialaces.com)

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

## **Reconocimientos**

Deseo expresar mi agradecimiento a varias personas que contribuyeron a mejorar este libro. El abogado Alan Reinach, director de Libertad Religiosa de la Unión del Pacífico de los Adventistas del Séptimo Día, en California, leyó varios de los capítulos que tratan el tema de la relación entre Iglesia y Estado e hizo sugerencias muy valiosas. El Dr. John Markovic, un profesor de Historia Europea de la Universidad Andrews, leyó los capítulos sobre la historia de Europa. Sus comentarios sobre la historia de Alemania en el capítulo cinco fueron especialmente útiles y le dieron mucha más exactitud al texto. El Dr. Brian Bull, un amigo personal que es médico de la Universidad de Loma Linda, amablemente consintió en leer todo el manuscrito. Sus sugerencias hicieron que el libro en general fuese más legible. Finalmente, les agradezco a los redactores de Pacific Press por darle al manuscrito la forma necesaria para su publicación en inglés y en español.

# Prólogo

Durante más de cien años, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha interpretado las profecías de Daniel y Apocalipsis a través del lente historicista. Este modo de interpretación percibe las acciones de Dios a lo largo de la historia, y al profeta como el vocero indispensable que comunica los planes divinos a los creyentes humanos. Basados en un estudio cuidadoso y razonable de las Escrituras y un análisis racional de la historia, los adventistas han propuesto un dramático desenlace que culminará con el regreso de Jesús a esta tierra.

Una de las profecías que definen la interpretación adventista es la de Apocalipsis 13: Dos bestias que representan potencias político religiosas que juegan papeles protagónicos en el tiempo del fin. ¿Tendrá la Iglesia Adventista una base razonable para mantener hoy en día su interpretación tradicional de Apocalipsis 13? ¿Podrá realmente suceder lo que hemos predicado sobre el papel escatológico del sábado y la persecución previa a la segunda venida?

Lea los capítulos que siguen y llegue a su propia conclusión.

*Esta edición en español es ligeramente diferente de la versión original en inglés. Los capítulos 15 y 16 sobre la Iglesia Católica en los Estados Unidos han sido comprimidos en un solo capítulo. Algunos ejemplos particulares a la cultura estadounidense han sido generalizados para el beneficio del lector hispanohablante.—La redacción.*

## Capítulo 1

# El escenario profético adventista

Federico Wheeler, un ministro metodista episcopal, dirigía un servicio de comunión en una pequeña iglesia en Washington, New Hampshire, un domingo de mañana a comienzos de 1844. Antes de servir los emblemas, le dijo a la congregación que “todos los que confiesen comunión con Cristo en un servicio como éste deben estar dispuestos a obedecer a Dios y guardar sus mandamientos en todo”.

Raquel Oakes Preston, una bautista del séptimo día, se encontraba en la congregación ese día. Más tarde, cuando el pastor Wheeler la visitó en su casa, lo desafió: “¿Se acuerda, pastor Wheeler, que usted dijo que todo aquel que confiesa a Cristo debe obedecer todos los mandamientos de Dios?”

—Así es.

—Estuve a punto de ponerme de pie en la reunión y decir algo.

—Me imagino —contestó Wheeler—. ¿Qué tenía en mente decir? —Quería decirle que sería mejor que guarde la mesa de comunión y

la cubra con el paño hasta que comience a guardar los mandamientos de Dios.

El pastor Wheeler quedó confundido. Le preguntó a qué se refería. La Sra. Preston le dijo que se refería al cuarto mandamiento, que Wheeler violaba al no observar el

sábado como día de reposo. Wheeler aceptó el desafío y se dedicó a estudiar lo que la Biblia dice acerca del día de reposo. Pocas semanas después observó su primer sábado, y en marzo de 1844 predicó su primer sermón sobre el sábado.

Así Raquel Oakes Preston compartió el sábado con los adventistas,<sup>1</sup> y así fue que Federico Wheeler se convirtió en el primer ministro propiamente adventista del séptimo día. En esos momentos, ni la Sra. Preston ni el pastor Wheeler sabían el impacto global que tendría su breve conversación aquel domingo de mañana en Washington, New Hampshire.<sup>2</sup>

Hay algo de incertidumbre acerca de lo que sucedió inmediatamente después. Sabemos no obstante que T. M. Preble, otro predicador que vivía en Washington, New Hampshire o cerca, se convenció del sábado como día de reposo, y en el verano de 1844 comenzó a observarlo. Es bastante probable que aprendió sobre el sábado de Federico Wheeler o alguno de sus miembros.

Guillermo Miller estaba en el pináculo de su carrera como predicador en ese entonces, y en febrero del año siguiente, Preble publicó un artículo sobre el sábado en *The Hope of Israel* [La esperanza de Israel], una publicación millerita. José Bates leyó el artículo de Preble y pocos días después decidió guardar el sábado. Desde ese momento se tornó en un promotor infatigable del sábado. A comienzos de 1846, discutió el sábado con Jaime White y Elena Harmon, pero a éstos no les pareció importante. En agosto de 1846, Bates publicó un folleto de 48 páginas titulado *The Seventh-day Sabbath a Perpetual Sign* (El día de reposo del séptimo día como señal perpetua). Jaime y Elena White, quienes se casaron ese mismo mes, estudiaron el folleto de Bates, se

convencieron de que era la verdad y comenzaron a observar el sábado. Así comenzó la larga historia de la observancia del sábado, el séptimo día de la semana, de parte de los adventistas.

Considere esto: Durante los pasados 150 años, la feligresía total de la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha crecido de unos 3.000 miembros en 1863 a más de quince millones alrededor del mundo hoy (2007). En comparación, los bautistas del séptimo día, que superaban varían veces a los adventistas a mediados del siglo XIX, tienen una feligresía total de alrededor de 50 mil personas hoy. Esa es una fracción mínima de un uno por ciento de la feligresía adventista de la actualidad. ¿Por qué tal diferencia? ¿Por qué crecieron los adventistas de forma tan dramática durante los últimos 150 años mientras que la feligresía de los bautistas del séptimo día permaneció más o menos igual? Yo propongo que una de las razones primarias es que desde el mismo comienzo de nuestra historia, nosotros colocamos el sábado en un contexto escatológico, mientras que para los bautistas del séptimo día el sábado es meramente el día correcto de reposo.

## **El sábado y la escatología**

La escatología es el estudio de los eventos finales de la historia de este mundo hasta la segunda venida de Jesús. Los temas escatológicos se encuentran a lo largo de la Biblia, pero especialmente en los profetas mayores y menores del Antiguo Testamento y Apocalipsis en el Nuevo. Además, los Evangelios y las Epístolas revelan que Jesús y los apóstoles estaban muy al tanto de la escatología. Todos los apóstoles creían que la segunda venida de Jesús ocurriría mientras ellos vivían o poco después.<sup>3</sup>

Daniel y Apocalipsis han fascinado particularmente a los estudiantes de las profecías desde hace siglos, y los adventistas no son la excepción. No obstante, nuestra comprensión de estas profecías difiere significativamente de la de otros intérpretes católicos y protestantes, y el sábado es un aspecto clave de nuestra perspectiva única. Según lo entendemos, la marca de la bestia en Apocalipsis 13:16, 17 es un símbolo que señala hacia una ley que requiere la observancia del domingo, que será obligatoria primero en los Estados Unidos y finalmente en todo el mundo poco antes de la venida de Jesús. Creemos que un tema importante en el conflicto final del mundo será si el pueblo de Dios debe observar el día de reposo en sábado, el séptimo día de la semana, o en domingo, el primer día.

Esta posición se remonta al mismo comienzo de nuestro movimiento, unos catorce o quince años antes de ser organizados como iglesia. José Bates fue el primero en conectar la marca de la bestia del Apocalipsis con la observancia del domingo. En un folleto publicado en enero, 1847, escribió: “Hay decenas de miles que están buscando a Jesús, que no creen en las doctrinas arriba mencionadas, ¿qué será de ellos? Consulte a Juan, él sabe mejor que nosotros; él solo ha descrito dos grupos. Ver 14:9-11, 12. Uno guarda los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. El otro tiene la marca de la bestia... *¿No les es claro que el primer día de la semana como día de reposo o día santo, es la marca de la bestia?*” <sup>4</sup>

Pocos años después Elena G. de White, una cofundadora de la Iglesia Adventista a mediados del siglo XIX, expresó la misma comprensión primitiva de la marca de la bestia. En su libro *Primeros escritos*, ella dijo: “Entonces comprendí, como nunca antes, la importancia que tiene el escudriñar la Palabra de Dios cuidadosamente, para saber cómo escapar a las plagas que, según declara la Palabra, caerán sobre

todos los impíos que adoren la bestia y su imagen, y reciban su marca en su frente y en sus manos. Me llenaba de gran asombro que hubiese quienes pudiesen transgredir la ley de Dios y pisotear su santo sábado, cuando estas violaciones han sido denunciadas con amenazas tan pavorosas”.<sup>5</sup>

Aunque Elena de White no se refirió expresamente a la relación entre la marca de la bestia y la observancia del sábado, claramente tenía tal cosa en mente, porque contrastó la marca de la bestia con la observancia del sábado. Y mantuvo esta posición a lo largo de sus 70 años de ministerio. Por ejemplo, en 1899, escribió: “Cuando se ponga en vigencia el decreto que ordena falsificar el sábado, y el fuerte clamor del tercer ángel amoneste a los hombres contra la adoración de la bestia y su imagen, se trazará claramente la línea entre lo falso y lo verdadero. Entonces los que continúen aún en transgresión recibirán la marca de la bestia”.<sup>6</sup>

Como sugiere esta declaración, los adventistas creen que justo antes de la segunda venida de Cristo, el mundo será dividido en dos bandos: Aquellos que guardan el sábado recibirán el sello de Dios, mientras que los que honran el domingo recibirán la marca de la bestia. Elena de White escribió:

El Señor me ha mostrado claramente que la imagen de la bestia será formada antes que termine el tiempo de gracia, porque constituirá la gran prueba para el pueblo de Dios por medio de la cual se decidirá el destino de cada uno... [Se cita Apoc. 13: 11-17]...

Esta es la prueba que deberán enfrentar los hijos de Dios antes de ser sellados.

Todos los que demuestren su lealtad a Dios observando su ley y negándose a aceptar un día de reposo falso, se alistarán bajo la bandera del Señor Dios Jehová y recibirán el sello del Dios viviente. Los que renuncien a la verdad de origen celestial y acepten el domingo como día de reposo, recibirán la marca de la bestia.<sup>7</sup>

Este es el contexto escatológico en el que los adventistas del séptimo día han colocado el sábado. Creemos que Dios nos ha llamado no solo a proclamar lo que la Biblia dice sobre el sábado, sino también a advertir al mundo sobre el conflicto final, que girará en torno a los mandamientos de Dios, particularmente el cuarto. Según lo entendemos, la línea divisoria en el tiempo del fin entre aquellos que sirven a Dios y aquellos que no lo hacen, involucrará esta controversia entre el sábado y el domingo. En ese tiempo, los observadores del sábado serán perseguidos e incluso martirizados por su lealtad a Dios en la observancia del día de reposo en sábado. Nos sentimos impulsados a advertirle al mundo respecto de lo que la mayoría de las personas ni siquiera captan levemente y muchos encuentran inverosímil, pero que creemos que ciertamente nos aguarda. Este es uno de los factores principales que han hecho nuestra proclamación del sábado tanto más exitosa que la de los bautistas del séptimo día. Esta es una de las razones principales por las que hoy tenemos quince millones de adherentes en comparación con los 50.000 de los bautistas del séptimo día.

### **¿Pero podría pasar?**

Esta interpretación escatológica del sábado comprende una afirmación estupenda, sin exagerar. Decir que es *audaz*

es poco. Incluso un vistazo casual a la historia política norteamericana haría difícil creer que los Estados Unidos alguna vez impondrá una ley dominical nacional, porque a lo largo de nuestra historia hemos mantenido separados la Iglesia y el Estado.

En 1970, cuando yo era pastor de una pequeña iglesia adventista de Uvalde, en la zona occidental de Texas, trabé amistad con un comerciante local que era bautista. Un día conversábamos en su oficina sobre religión y profecía y le pregunté si estaría interesado en conocer lo que los adventistas creemos sobre el tiempo del fin. Dijo que sí, de manera que compartí con él lo que usted ha leído en este capítulo. Cuando terminé, le pregunté qué le parecía. Sonrió y dijo: “Me parece una tontería”.

Él no es el único en pensar de esta forma, ni el primero. Allá por 1900, un crítico se refirió a nuestra posición acerca de que la marca de la bestia será la observancia obligatoria del domingo como “absurda”. Dijo que para que los Estados Unidos rechace su apoyo histórico de la libertad religiosa requeriría “un milagro mayor que si Dios hiciera crecer un roble gigantesco en un instante”.<sup>8</sup>

D. M. Canright fue otro crítico inicial del panorama profético de los adventistas. Fue un evangelista y líder popular del adventismo durante los primeros años de nuestro movimiento, pero cortó su conexión con los adventistas en 1887 y se unió a una congregación bautista en Otsego, Nueva York. En su libro *Seventh-day Adventism Renounced*, Canright escribió:

Los adventistas del séptimo día colocan mucho énfasis en su interpretación de este símbolo (la bestia como cordero) de Apocalipsis 13:11-18. Su teoría de la

marca de la bestia, su imagen, el sello de Dios, el mensaje del tercer ángel, y toda su obra especial relacionada con el sábado se basa en su concepto de tal bestia. Si están errados aquí, todo su sistema se derrumba. Aseveran que esta bestia es los Estados Unidos y que pronto tendremos una Iglesia y un Estado unidos, la imagen de la bestia, el papado. La marca de la bestia es la observancia del domingo. Una ley la impondrá sobre los adventistas del séptimo día. No obedecerán. ¡Entonces serán declarados fuera de la ley, serán perseguidos y condenados a muerte! De todas las especulaciones alocadas de los adventistas sobre las profecías, ésta merece ser colocada entre las más alocadas.<sup>9</sup>

¡Esta es una acusación seria! Y aunque yo no iría tan lejos como para decir que si estamos equivocados en nuestra interpretación de Apocalipsis 13, todo nuestro sistema se derrumbaría, es verdad que mucho de lo que percibimos como nuestra misión al mundo se basa en nuestra comprensión de este pasaje. De ahí que la pregunta clave es esta: ¿Será que podría pasar? ¿Será razonable suponer que los Estados Unidos alguna vez legislará la observancia del domingo? ¿Será algo más que fantasía suponer que en algún momento del futuro relativamente cercano, un edicto global requerirá que las personas en todas partes observen el domingo como día de reposo y que los desobedientes serán amenazados con la muerte y tal vez ejecutados? ¿De esto es que trata la marca de la bestia?

Mi propósito al escribir este libro no es *demostrar* que la respuesta a estas preguntas es “sí”. Más bien deseo presentar la evidencia según la entendemos yo y muchos otros adventistas y dejar que usted decida por sí mismo. Por eso lo he titulado *¿Será que podría pasar?*, en vez de *¿Será que pasará?*

## **La profecía y los eventos actuales**

Me gusta comparar la interpretación de la profecía con un par de gafas oscuras. Si usted se pone espejuelos con lentes azules, el mundo lucirá azul. Un par con lentes amarillos hará que el mundo parezca amarillo. Lentes verdes le darán al mundo un tinte verde. De la misma forma, la manera en que la persona que fuere interpreta la profecía bíblica, afectará la manera en que él o ella percibe lo que sucede en el mundo hoy y lo que probablemente ocurrirá en el futuro. Los dispensacionalistas, por ejemplo, entienden las profecías de una manera particular, e interpretan los sucesos mundiales a la luz de tal perspectiva. Concentran su atención en el Oriente Medio, especialmente Israel. Interpretan sucesos tales como el 9/11, el conflicto en Irak y la pugna entre Israel y los palestinos a la luz de su comprensión dispensacionalista de la profecía. Su lente profético dispensacionalista también los lleva a hacer ciertas predicciones acerca del futuro.

La comprensión adventista de la profecía es muy diferente. Es como ponerse espejuelos con lentes de un color totalmente diferente. El mundo luce de una manera particular a través de nuestros lentes, y esto nos lleva a una explicación muy diferente de lo que sucede ahora y lo que podemos esperar en el futuro. Aunque necesitamos ser cautelosos y no atribuirle implicaciones proféticas a cada noticia que aparece en el periódico o la televisión, *las tendencias percibidas a lo largo de un periodo de tiempo sí*

pueden indicarnos hacia dónde se dirige el mundo. Y nuestra comprensión de la profecía bíblica influye sobre nuestra interpretación de tales tendencias.

En este libro leerá una explicación detallada de la manera en que los adventistas entienden Apocalipsis 13 y cómo afecta nuestra interpretación de las tendencias en el mundo de hoy. El primer capítulo es una introducción breve. El resto del libro examina los detalles. Dos grandes interrogantes dominarán mi discusión a lo largo del libro:

- *¿Es razonable la interpretación adventista de Apocalipsis 13? ¿Está basada en lo que la Biblia efectivamente dice, o es mera especulación?* Para responder a esta pregunta, examinaremos Apocalipsis 13, al igual que algunas otras profecías bíblicas.
- *¿Será realista la propuesta adventista sobre el futuro según la historia y los sucesos actuales?* Para responder a esta pregunta, repasaremos la historia del catolicismo, la historia de tanto los protestantes como los católicos en Norteamérica, y lo que ambos están haciendo hoy día.

## **Introducción al libro**

A continuación ofrecemos algunos comentarios que deberían facilitar la comprensión de este libro. En primer lugar, una palabra respecto de lo que puede anticipar. Según sugería antes, este libro es mayormente una interpretación de Apocalipsis 13 a la luz de la historia y los sucesos actuales. Lo he dividido en tres secciones, cada una de las cuales trata un aspecto diferente de Apocalipsis 13:

- La primera sección trata acerca de una bestia terrible que surge del mar.

- La segunda sección trata de una bestia que surge de la tierra.
- La tercera sección trata de la marca de la bestia.

Las primeras dos secciones comienzan cada una con un capítulo que explica el fundamento bíblico de la interpretación adventista de esa parte de Apocalipsis 13. La sección sobre la marca de la bestia comienza con dos capítulos sobre la base bíblica para dicha interpretación de la profecía. Los capítulos que siguen a cada uno de estos capítulos introductorios proveen evidencia histórica, parte antigua, parte muy actual, para demostrar que la interpretación adventista también tiene un fundamento sólido en los sucesos mundiales que han ocurrido o están ocurriendo.

En segundo lugar, soy un adventista del séptimo día de por vida, así que es obvio que he escrito este libro desde una perspectiva adventista. No obstante, lo he escrito de tal manera que debiera hacer sentido a aquellos que no son de nuestra fe y por lo tanto no están familiarizados con nuestras creencias. De hecho, indudablemente notará que el tono del libro podría resultar aceptable a los no adventistas tanto como a los adventistas. Por esto he explicado la base bíblica de nuestra interpretación de Apocalipsis 13 en mayor detalle del que necesitaría la mayoría de los adventistas.

Finalmente, Elena G. de White indudablemente es la autora adventista de mayor influencia. Vivió 88 años, desde 1827 a 1915. En diciembre de 1844, cuando tenía apenas 17 años de edad, recibió la primera de unas 2.000 visiones que, según ella, Dios le dio a lo largo de su vida. Fue la autora (mujer) más prolífica del siglo XIX y quizá de todos los tiempos. Durante sus setenta años de ministerio, escribió más de 100.000 páginas, todas a mano, incluyendo más de

20 libros. Después de su muerte, trozos de sus cartas, su diario y otros escritos han sido organizados y publicados como libros.

Los adventistas aceptan a Elena G. de White como una profeta genuina, aunque prefirió que la llamaran “mensajera del Señor”. Tuvo mucho que decir respecto del tiempo del fin. Compartí varias declaraciones suyas al comienzo de este capítulo, y la citaré ocasionalmente en capítulos futuros. Los lectores adventistas seguramente aceptarán estas declaraciones como mensajes de Dios. Los no adventistas que lean este libro pueden tomarlas como representativas de lo que creen los adventistas. La mayoría de los adventistas probablemente estará de acuerdo con casi todo lo que digo en este libro. Invito a los lectores no adventistas a aceptar también lo que digo, si lo encuentran razonable. Sea lo que fuere, espero que la lectura de este libro ayude a tanto los adventistas como los que no son de nuestra fe a entender mejor nuestra interpretación profética.

---

<sup>1</sup> Pasarían 17 años antes que los adventistas observadores del sábado adoptaran el nombre *Adventistas del séptimo día*, y 19 años para que se organizaran como denominación.

<sup>2</sup> Mis dos fuentes para este relato son la *Seventh-day Adventist Encyclopedia* [Enciclopedia de los adventistas del séptimo día] (Hagerstown, Maryland: Review and Herald®, 1966), pp. 1019, 1020, y Arthur W. Spaulding, *Origin and History of Seventh-day Adventists* [Origen e historia de los adventistas del séptimo día], (Hagerstown, Maryland: Review and Herald®, 1961), pp.117-119.

<sup>3</sup> Ver, por ejemplo, Romanos 13:11, 12; Santiago 5:8, 9; 1 Pedro 4:7; 1 Juan 2:18; Apocalipsis 22:7, 12, 20.

<sup>4</sup> Joseph Bates, *The Seventh-day Sabbath a Perpetual Sign From the Beginning, to the Entering Into the Gates of the Holy City According to the Commandment* (El día de reposo del séptimo día: una señal perpetua desde el comienzo hasta la entrada por las puertas de la santa ciudad según el mandamiento), edición de 1847, p. 59, la cursiva es nuestra; citado en *Development of a Seventh-day Adventist Theology Source Book: Maxwell Source Collection* (Libro de recursos sobre el desarrollo de la teología adventista del séptimo día: Colección de Maxwell), un manuscrito privado preparado por Mervin Maxwell para los estudiantes de su clase sobre la historia de la teología adventista, p. 271.

<sup>5</sup> Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 65.

<sup>6</sup> White, *El evangelismo*, p. 174.

<sup>7</sup> *Comentario bíblico adventista*, t. 7, p. 987.

<sup>8</sup> Theodore Nelson, en la introducción al libro de Dudley M. Canright, *Seventh-day Adventism Renounced* [La renuncia de la fe adventista del séptimo día] (Nashville: Gospel Advocate Company, 1914), p. 23.

<sup>9</sup> Canright, *ibíd.*, p. 89.

## Capítulo 2

# Una mirada al cuadro general del libro de Apocalipsis

¿Cuándo fue la última vez que usted admiró una pintura? ¿Acaso se trataba del retrato de un apuesto caballero, o una hermosa dama, o quizás un paisaje? Al mirar tal obra, ¿se acercó usted hasta casi pegar la nariz en el cuadro para apreciar los detalles más mínimos? ¡Por supuesto que esa no sería la forma de captar la belleza de una pintura! Claro, es obvio que el artista debe prestarle atención cuidadosa a cada golpe de la brocha cuando está pintando y, después que la obra ha sido completada, también los críticos de arte observarán con sumo cuidado cada detalle. Sin embargo, cuando se las observa desde una distancia muy corta, las pinceladas en el lienzo no resultan muy atractivas. Más bien, si usted realmente desea disfrutar la belleza de lo que el artista ha pintado, necesita distanciarse un poco para mirar el cuadro general. Y tarde o temprano aun los críticos tendrán que pararse a cierta distancia para poder apreciar “el cuadro general”.

El libro del Apocalipsis contiene muchas imágenes —o pinturas—, por así decirlo. De hecho, usted va a encontrar más imágenes simbólicas en Apocalipsis que en cualquier otra parte de la Biblia, y a medida que avancemos en nuestro estudio vamos a invertir bastante tiempo examinando los detalles de estas imágenes, especialmente cuando lleguemos al capítulo 13. No obstante, de la misma manera que los pequeños detalles en una pintura no nos muestran la obra completa, tampoco nuestra comprensión del Apocalipsis será completa si nos enfocamos solamente

en los detalles. Por lo tanto, en este capítulo, vamos a mirar el “cuadro general” del libro. Más tarde examinaremos los detalles.

## **El gran conflicto**

Usted no necesita ser un erudito bíblico para captar el mensaje básico de Apocalipsis. Aun una persona sin principios religiosos, que lea en forma casual la última mitad del libro, podría reconocer que el tema dominante es el conflicto entre el bien y el mal, lo que los adventistas del séptimo día tradicionalmente llamamos “el gran conflicto”. Según el libro de Apocalipsis, este conflicto empezó hace varios miles de años en el mismo cielo donde mora Dios. Apocalipsis 12:7 dice: “Después hubo *una gran batalla en el cielo*: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles (la cursiva ha sido añadida). Miguel es el líder de los ángeles celestiales, y el dragón es Satanás, el líder de los ángeles que se rebelaron contra Dios.

Sin embargo, esta guerra no afectó solamente al cielo. Se nos dice que el dragón “fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (versículo 9). De modo que la batalla entre el bien y el mal se trasladó a esta tierra poco después de que Dios la creó, y desde entonces se ha estado desarrollando aquí. Aun hoy no es tan difícil ver este conflicto en pleno desarrollo. Tan solo invierta unos pocos minutos leyendo el diario, o mirando las noticias de la tarde, y usted podrá sentir sus efectos.

La segunda mitad del Apocalipsis se enfoca especialmente en los últimos meses, o quizás años, del conflicto entre el bien y el mal. A este periodo lo llamaré de aquí en adelante “el conflicto final”. Durante ese periodo de tiempo Satanás hará los esfuerzos más intensos de toda su existencia para

intimidar a los hombres y controlarlos. Lo sorprendente es que la mayoría de la humanidad lo seguirá gozosa.

Apocalipsis dice “y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia” (13:3). Y añade: “y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” (versículo 8).

El gran tema en juego será la obediencia. El dilema al cual se ha enfrentado el pueblo de Dios a través de la historia, y al cual se enfrentará de una manera especial en el último gran conflicto de este planeta, es si obedecerá a Dios, o a los poderes del mal que gobiernan el mundo. Adán y Eva tuvieron que escoger entre obedecer a Dios o a la serpiente, y eligieron obedecer a la serpiente. Por otra parte, Sadrac, Mesac y Abednego, bajo la amenaza de morir quemados en el horno de fuego, escogieron obedecer a Dios antes que adorar la imagen construida por un rey pagano. Y en el Nuevo Testamento, Jesús obedeció al Padre al escoger morir en la cruz. Ese elemento de lealtad es lo que estará en juego en el conflicto final: ¿Escogerá el pueblo de Dios obedecerle a él, o cederá ante la presión política y terminará obedeciendo a los poderes del mal que gobernarán la tierra en los últimos días?

Apocalipsis 12:17 nos presenta el tema de la obediencia del pueblo de Dios en el tiempo del fin y el conflicto que su obediencia desatará entre ellos y las fuerzas del mal en este mundo: “Entonces el dragón [Satanás] se llenó de ira contra la mujer [el pueblo de Dios]; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, *los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo* (la cursiva ha sido añadida).

Así, según Apocalipsis, los mandamientos de Dios, o sea sus leyes, serán un tema clave en el conflicto final. El

pueblo de Dios permanecerá leal a sus leyes, pero esto desatará contra ellos la ira de los poderes político religiosos apóstatas de esta tierra. Elena de White describió este aspecto del conflicto final de la siguiente manera: “el último gran conflicto entre la verdad y el error no es más que la última batalla de la controversia que se viene desarrollando desde hace tanto tiempo con respecto a la ley de Dios. En esta batalla estamos entrando ahora; es la que se libra entre las leyes de los hombres y los preceptos de Jehová, entre la religión de la Biblia y la religión de las fábulas y de la tradición”.<sup>10</sup>

No obstante, la obediencia es tan solo una parte del problema en Apocalipsis. La otra parte tiene que ver con la fe. Los cristianos a menudo hablan de “justificación por la fe”. Para comprender correctamente qué es la justificación por la fe, es necesario establecer el balance adecuado entre la fe y las obras. Un énfasis desmedido en la fe conduce inevitablemente a la gracia barata, mientras que si enfatizamos demasiado las obras, caeremos en el legalismo. Sin embargo, el pueblo de Dios que vivirá en los últimos días comprenderá correctamente la relación entre fe y obras. Esto es precisamente lo que el libro de Apocalipsis sugiere cuando dice: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios *y la fe de Jesús*” (14:12, la cursiva ha sido añadida).

## **Solo dos grupos**

El conflicto final tendrá que ver con asuntos profundamente espirituales. La humanidad se dividirá claramente en dos bandos: en uno estarán los hijos de Dios, mientras que las fuerzas del mal se alinearán contra ellos en el otro bando. Por lo tanto nadie debería suponer que una mera profesión de cristianismo será suficiente para obtener la victoria. El mismo Jesús advirtió que, cuando él

regrese por segunda vez, muchos le dirán: “‘Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?’ Y entonces les declararé: ‘Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad’” (Mat. 7:22, 23).

Note que estas personas creen en Jesús. Se trata de miembros de iglesia leales y sólidos. Son cónyuges fieles, devuelven el diezmo, ostentan cargos de alta responsabilidad en la iglesia. Sin embargo, Jesús les dirá “nunca os conocí”. Por supuesto, también podemos mirarlo desde el otro ángulo y decir que ellos nunca conocieron a Jesús tampoco. Su experiencia cristiana era superficial. Ésta consistía solamente en la aceptación de un conjunto de doctrinas y en practicar buenas obras. Confiaban en que ser miembros de la “iglesia verdadera” sería suficiente para entrar en el cielo. Es posible que en el presente usted se siente en su iglesia con algunas de estas personas; sin embargo, un día se sorprenderá al descubrir que no están con usted en el reino de los cielos.

Sugiero que muchas de estas personas se pasarán al bando de Satanás durante el conflicto final. Quizás esto le suene extraño a usted. Pero tenga en mente que el conflicto final será principalmente una batalla en torno a asuntos profundamente espirituales, y que Satanás usará argumentos extremadamente sutiles para mantener a las personas del lado suyo. Ya Jesús nos advirtió acerca de esto. Él dijo: “porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mat. 24:24). Solo dos grupos habrá en el mundo en el tiempo del fin. Nada más. Aquellos que le son leales a Dios y aquellos que siguen a Satanás. Desafortunadamente muchos profesos cristianos se llevarán la terrible sorpresa

de descubrir, cuando ya todo haya terminado, que se habían unido al bando equivocado.

Varias de las parábolas de Jesús ilustran este hecho de que el mundo estará dividido en dos grupos. Por ejemplo, en una de ellas, él se refiere a los justos como “la buena semilla”, mientras que a los impíos los llama “cizaña”. En otra parábola se refiere a estos dos grupos como las ovejas y los cabritos (Mat. 13:37-43; 25:31-33). Apocalipsis también utiliza símbolos para describir estos dos grupos del tiempo del fin. Así, tenemos que los justos reciben el sello de Dios mientras que los impíos reciben la marca de la bestia (ver Apocalipsis 7:1-4; 13:16, 17). El pueblo de Dios guardará sus mandamientos, en tanto que los impíos establecerán sus propias leyes en rebelión contra Dios. Y no solo eso, sino que tratarán de forzar a todo el mundo, incluyendo al pueblo de Dios, a que se les unan en su rebelión contra el Cielo. El resultado será una batalla de vida o muerte entre el pueblo de Dios y los poderes del mal que gobiernan la tierra; *una batalla en cuya fase inicial parecerá que los impíos están ganando*. En efecto, Apocalipsis 13:7 dice que a la bestia que sube del mar “se le permitió hacer guerra contra los santos, y *vencerlos*” (la cursiva ha sido añadida), y el versículo 15 dice que aquellos que rehúsen adorarla en una manera políticamente correcta serán muertos. En Apocalipsis 17 encontramos la descripción de una mujer “ebria de la sangre de los santos”, lo cual sugiere que éstos han sido martirizados.

Al leer estas declaraciones en Apocalipsis, usted podría recibir la impresión de que los poderes del mal triunfarán en el conflicto final. En verdad, al principio parecerá que es así, del mismo modo que las fuerzas del mal parecieran haber ganado cuando Jesús murió en la cruz. Los cristianos entendemos que la muerte de Jesús fue, en realidad, su mayor victoria. No obstante, para quienes presenciaron su

crucifixión, ésta pareció ser su derrota definitiva. Aun sus enlutados discípulos llegaron a decir “nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel” (Luc. 24:21). Del mismo modo, en las escenas finales del gran conflicto parecerá que los poderes de las tinieblas habrán triunfado sobre el pueblo de Dios. Persecución y muerte serán la recompensa que los justos recibirán del mundo por su lealtad a Dios y sus mandamientos, mientras que los hombres se regocijarán ante la victoria aparente de las fuerzas del mal. Veamos como Apocalipsis describe ese regocijo: “cuando hayan acabado su testimonio [el pueblo de Dios], la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará... Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas [el pueblo de Dios] habían atormentado a los moradores de la tierra”.

El mundo nunca ha apreciado las leyes de Dios, pues siempre ha considerado que los principios morales de éstas reprimían su libertad. Y cuando los hijos de Dios llaman la atención del mundo a las leyes divinas, éste responde ridiculizándolos. Es por eso que en el conflicto final “los moradores de la tierra se regocijarán” por la desgracia del pueblo de Dios que ha exaltado sus mandamientos. Y es por eso que “se enviarán regalos unos a otros”.

Obviamente, este será un tiempo de terrible angustia para el pueblo de Dios. Consideremos que un mundo en rebelión estará presionándolo con todo su peso para que desista de su lealtad a Dios y transgreda sus mandamientos. ¿Cómo podrá mantenerse firme durante este tiempo? Los versículos que leímos hace unos momentos nos dan la respuesta:

- “Entonces el dragón [Satanás] se llenó de ira contra la mujer [el pueblo de Dios]; y se fue a hacer guerra contra